

LA HOJITA

* * * * * PUBLICACION SEMANAL * * * * *

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana—Gandía

CARTA INTERESANTE

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá.

Mi respetable prelado y distinguido amigo: Ya que mi absoluta incapacidad oratoria me impide tomar parte en el mitin que mañana ha de celebrarse para solicitar de los Poderes públicos la clausura de las escuelas laicas, juzgo deber de conciencia, no sólo religiosa, sino social y científica, el adherirme á esta manifestación católica, que es al mismo tiempo una muestra de cultura y una afirmación del verdadero sentido que la enseñanza popular debe tener si ha de cumplir su misión educadora formando espíritus rectos y sanos.

La escuela sin Dios, sea cual fuere la aparente neutralidad con que el ateísmo se disimule, es una indigna mutilación del entendimiento humano en lo que tiene de más ideal y excelso. Es una extirpación brutal de los gérmenes de verdad y de vida que laten en el fondo de toda alma para que la educación los fecunde.

No sólo la Iglesia Católica, oráculo infalible de la verdad, sino todas las ramas que el cisma y la herejía desgajaron de su tronco, y todos los sistemas de filosofía espiritualista, y todo lo que en el mundo lleva algún sello de nobleza intelectual, protestan á una contra esa intención sectaria y sostienen las respectivas escuelas cofesionales ó aquellas, por lo ménos, en que los principios cardina-

nales de la Teodicea sirven de base y supuesto á la enseñanza y la penetran suave y calladamente con su influjo.

Así se engendran, á pesar de las disidencias dogmáticas, aquellos nobles tipos de elevación moral y de voluntad entera, que son el nervio de las grandes y prósperas naciones de estirpe germánica en el Viejo Mundo y en el Nuevo. Dios las reserva quizás, en sus inescrutables desig-nios para que en ellas vuelva á brillar la lámpara de la fe, sin sombra de error ni de herejía.

Ni en Alemania, ni en Inglaterra, ni en los países escandinavos, ni en la poderosa República norteamericana, tiene prosélitos la escuela laica, en el sentido en que la predica el odioso jacobinismo francés, cándidamente remedado por una parte de nuestra juventud intelectual y por el frívolo é interesado juego de algunos políticos.

Apagar en la mente del niño aquella participación de luz increada que ilumina á todo hombre que viene á este mundo; declarar incognoscible para él, é inaccesible, por tanto, el inmenso reino de las esperanzas y de las alegrías inmortales, es no sólo un horrible sacrilegio, sino un bárbaro retroceso en la obra de civilización y cultura que veinte siglos han elaborado dentro de la Confederación moral de los pueblos cristianos. El que pretende interrumpirla ó torcer su rumbo, se hace reo de un crimen social. La sangre del Calvario seguirá cayendo gota á gota

sobre la humanidad regenerada, por mucho que se vuelvan las espaldas á la Cruz.

Lo que pueden dar de sí generaciones educadas con la hiel de la blasfemia en los labios, sin noción de Dios ni sentimiento de la Patria, ya lo han mostrado con ejemplar lección sucesos recientes, ante los cuales el silencio parecería complicidad, ó por lo ménos cobardía.

Por eso yo, que soy uno de tantos católicos españoles, sin autoridad para levantar mi voz ante mis conciudadanos, he escrito estas líneas con el único fin de hacer constar mi adhesión á la protesta cristiana y española que elocuentes voces han de formular mañana.

De vucencia ilustrísima atento afectísimo, que muy respetuosamente le saluda y besa el anillo pastoral,

M. Menéndez y Pelayo.

Madrid 1.º de Febrero de 1910.



LAS ESCUELAS LAICAS

A propósito del actual problema de la escuela laica y neutra (que á pesar de las alambicadas distinciones de ciertos personajes, se reducen á la escuela atea), un diario evoca el recuerdo histórico siguiente:

«En 1864, en el Gran Ducado de Baden, los ministros y los diputados de la mayoría quisieron suprimir de las escuelas primarias la enseñanza del catecismo.

El arzobispo de Friburgo, monseñor Hermann de Vicari prohibió á las familias cristianas enviar á sus hijos á las escuelas neutras.

Enterado Pío IX, envió al arzobispo una carta en la cual le decía:

«En todos los lugares y en todos los países donde se lleva á la prácti-

ca este pernicioso proyecto de sustraer las escuelas de la autoridad de la Iglesia, y donde, en consecuencia, los niños estén expuestos á perder miserablemente su fe, tendrá la Iglesia una obligación rigurosa, no sólo de realizar todos los esfuerzos y procurar todos los medios para procurar á esa juventud la instrucción y educación cristianas que le son necesarias, sino también la de advertir á todos los fieles que, *en conciencia, no puede asistirse á estas escuelas instituídas contra la Iglesia católica.*»

Y vengan fabricando distinciones los temperamentos acomodativos y taimados que encienden una vela á San Miguel y otra al diablo.

Y siempre la segunda de mucho mayor tamaño.

Con razón, pues, los Prelados españoles piden al Gobierno mantenga la clausura de las tales escuelas, y y con razón *El Ejército Español* las llama «focos de antipatriotismo y vivero de ideas disolventes».

(De La Cultura Popular)



¡TRIUNFO! ¡TRIUNFO!

La Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas, acaba de celebrar en Madrid tres mítines. En el Centro de Defensa Social, uno; en el Patronato Obrero, otro; en el teatro del Príncipe Alfonso, otro.

Los tres han sido un éxito inmenso, colosal. Como para sí lo quisieran los anticlericales, los republicanos, los socialistas. En número de concurrentes, en unidad de pensamiento, en entusiasmo, en aplausos delirantes, en ánimos para nuevas y más eficaces y transcendentales propagandas.

Fuego interno es lo que se ha manifestado en todos ellos. Fuego interno de amor á Dios y al prójimo, á

la religión y la patria, que ha escapado por las palabras de los oradores de esos mítines como por válvulas abiertas. Ansias de defender á la Iglesia contra los ataques de sus enemigos, de acabar de caer en que todos los católicos tenemos mucho de común que defender y en qué pensar y qué mirar, antes de fijarnos en las pequeñas, pequeñísimas diferencias que nos separan.

El éxito ha sorprendido y ha asustado á los anticlericales. No contaban con que tuviésemos la fuerza que tenemos ni que osásemos lo que hemos osado.

La prensa no ha podido ya hacer oído sordo, no. Todos han hablado. Muchos en contra. Muchos con recelo. Todos con miedo.

Con tanto miedo que han querido tranquilizarnos á nosotros, quitárnoslo á nosotros. Según ellos, no se explica esta campaña de los católicos, cuando el Gobierno, el señor Moret, nada nuevo ha intentado contra nosotros.

Es que los de enfrente suponen que hemos de estar siempre á la defensiva. Y no es así. En la magna obra de la reconquista de los derechos de la Religión y de la Patria arrebatados durante un siglo de anticlericalismo, la Asociación Católico Nacional de Jóvenes Propagandistas está resuelta á tomar la *ofensiva*. La ha tomado ya, y la desarrollará en proporciones que nadie sospecha.

¡Por Dios y por la Patria todos los católicos españoles!

H. S.



¡TIENE RAZON!

Es preciso castigar la propaganda por la idea para no tener que castigar tardíamente la propaganda por el hecho. No se podrá detener las manos que ejecu-

tan si se deja libres á las cabezas que ordenan, dirigen y mandan. Más que los criminales de la calle, merecen ser castigados los criminales de la mala Prensa que ponen primero en sus almas las llamas del odio para poner después en sus manos la tea del incendio.

(De la valiente protesta elevada al Gobierno por el Eminentísimo Cardenal Aguirre Arzobispo de Burgos con motivo de los sucesos de Barcelona.)

«De la B. P.»



¡ADELANTE!

A los mítines de Barcelona y Madrid contra las escuelas laicas han seguido los entusiastas de Badalona, Vich, Sevilla, Marchena, Burgos, Bilbao, Santander, y se están organizando los de Valencia y Gandía.

En Castellón también son muchos los elementos que piensan en ello.

Manos á la obra.

¡¡Adelante!! ¡¡Abajo las escuelas laicas!!

C. de C.

* * *

Según telegrafían de Vich, se ha celebrado en aquella población el anunciado mitin contra las escuelas laicas.

El mitin fué un exitazo.

Asistió numerosísimo público.

El ayuntamiento fué en corporación.

Los oradores han sido aplaudidísimos.

Reinó entusiasmo delirante.

Terminado el mitin formóse una imponente manifestación que recorrió las principales calles.

* * *

Orihuela.—Por varias entidades, las más importantes de esta población, se ha suscrito un

Mensaje que se dirige al Gobierno por medio del cual dichas entidades consignan su más enérgica protesta contra la reapertura de las escuelas laicas.

* * *

París.—El Ilmo. Sr. Laubeu-
che, Obispo de Belley, escri-
bió á Mr. Briand para obtener la su-
presión en las escuelas del manual
titulado *Educación moral y cívica*,
impuesto como texto en las escuelas
de Atremont.

Las diligencias del celoso señor
Obispo dieron su fruto.

A pesar de la oposición de los
maestros laicos del departamento de
Ain, el ministro, temiendo sin duda
provocar la ira de los padres católi-
cos, prohibió la circulación del libro
en toda la República.

Dicho manual será retirado in-
mediatamente.

Mons. Labeuche ha recibido mu-
chas felicitaciones.

V. de V.



ACCION CATOLICA

En contestación al telegrama re-
mitido por el Comité de Defensa So-
cial se ha recibido el siguiente des-
pacho de Roma.

«Comité Defensa Social, Barcelo-
na. Su Santidad acoge con particu-
lar agrado homenaje Comité prima-
rio Defensa Social barcelonés ani-
mando ilustres asociados con espe-
cial bendición apostólica coadyuven
trabajos apostólicos celoso obispo.—
Cardenal Merry del Val.»

G. de C.

PARA LOS JACOBINOS

¿Qué dirían nuestros flaman-
tes jacobinos si supieran que en Ber-
lín hay una ley en la cual se dice:

«Los alumnos de una misma Es-
cuela deben pertenecer á la misma
religión y la enseñanza debe ser da-
da por un maestro que profese esta
religión. No se admitirán excepcio-
nes, sino por razones muy graves».

¿Lo oís? La escuela será protes-
tante si los niños son protestantes;
será católica si los niños son católi-
cos; y será judía si fuesen judíos los
padres de los niños; pero jamás se
permitirá que sean educados sin re-
ligión.

Por ahí es por donde debéis eu-
ropeizaros.

«De La Cultura Popular.»

CURIOSIDAD MATEMATICA

Escriba V. un número cual-
quiera, de modo que la última cifra
sea menor que la primera: luego es-
críbalo V. al revés, de modo que la
última cifra pase á primera y así su-
cesivamente, debajo del número an-
terior y en orden de resta: p. e.

8754312964

4692134578

Efectúe V. la operación indicada
y obtendrá la diferencia 4062178386

Pida V. á los presentes que de to-
da la resta tachen cualquiera cifra
significativa y que luego le nombren
las cifras restantes según su valor
absoluto p. e. un *cuatro*, un *ceros*, un
seis; etc.: vaya V. sumando estos va-
lores y la suma total divídala V. por
9.: si la división es exacta, la cifra
tachada será un 9.; si la división tie-
ne residuo, la cifra tachada será la
diferencia que va del residuo al nú-
mero 9. Supongamos p. e. que tacha-
mos el 7: las cifras restantes son un
4, un 0, un 6, 2, 1, 8, 3, 8, 6 que suma-
das todas dan 38, que partido por 9
da 4 más el residuo 2: y como de 2 á
9 van 7, la cifra tachada será tam-
bién 7.

Gandía 19 de Febrero de 1910

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA